

LA ESTRUCTURACIÓN DE LA INFORMACIÓN EN EL DISCURSO CIENTÍFICO ESCRITO: SEGMENTO DE ORIENTACIÓN Y NÚCLEO INFORMATIVO*

GUILLERMO SOTO
Universidad de Chile

El presente trabajo presenta un marco para el examen de la estructuración jerárquica de la información en el artículo científico. Específicamente, se propone la existencia de un tipo de organización local en virtud de la cual el contenido de los enunciados y de otras unidades se distribuye en dos componentes: un segmento de orientación y un núcleo informativo. Se asume que esta organización contribuye tanto a la interpretación del núcleo informativo como a su integración en el modelo de discurso en desarrollo. La propuesta descansa en tres supuestos: (a) la estructuración de la información constituye un fenómeno pragmático que emplea estratégicamente diversas estructuras gramaticales; (b) el proceso de integración culmina con una representación jerárquica del discurso, y (c) la integración de la información se da en el nivel discursivo y no en el textual. La propuesta se ilustra con el análisis de la sección "Introducción" de un artículo científico del campo de la psicología.

PALABRAS CLAVE: estructura de la información, discurso científico, tópico

This article presents a framework for the examination of the hierarchical structuring of information in the scientific paper. Specifically, it suggests the existence of a type of local organization by means of which the content of utterances and other units is distributed into two components: an orientation segment and an informative core. It is assumed that this organization contributes both to the interpretation of the informative core and its integration into the discourse model in progress. This proposal is based on three assumptions: a) the structuring of information constitutes a pragmatic phenomenon that strategically uses different grammatical structures; b) the integration process ends with a hierarchical representation of discourse, and c) the integration of information is realized at the discourse level and not at the textual level. This proposal is illustrated with

* Proyecto DID-2001 N° SOC-01/01-2, Universidad de Chile. Una versión preliminar y más reducida de este trabajo se presentó en el XV Congreso de la Sociedad Chilena de Lingüística, Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación, Santiago, 15-17 de octubre de 2003. Agradezco, especialmente, los comentarios y agudas sugerencias de Carlos Zenteno.

Para correspondencia y solicitudes de separatas, dirigirse a: Guillermo Soto, Departamento de Lingüística, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile. Avda. Ignacio Carrera Pinto N° 1025, Ñuñoa, Santiago, Chile. Correo electrónico: <gsoto@uchile.cl>

the analysis of the "Introduction" section of a scientific paper in the field of psychology.

KEY WORDS: information structure; scientific discourse; topic

1. INTRODUCCIÓN

1.1. *El estudio del componente informativo en el discurso*

El papel que desempeña la información en la estructuración del mensaje lingüístico ha constituido, en especial a partir de su tratamiento por el Círculo de Praga (cfr. Daneš 1966), uno de los dominios con mayor desarrollo en la lingüística moderna. En la actualidad, el problema es abordado por diversos programas de investigación lingüística, tanto formales como cognitivos, funcionales y eclécticos, con una atención preferente, si bien no exclusiva, al plano oracional y clausular (para revisiones críticas de las perspectivas existentes, v., entre otros, Palková y Palek 1978, Chafe 1994, Lambrecht 1994, Goutsos 1997. En español, Gutiérrez Ordóñez 1997, Zubizarreta 1999).

Aunque de manera menos profusa que en el estrato de la oración, el rol de la información en la estructuración del discurso se ha estudiado considerando diversos niveles de organización textual (cfr. Fuentes 1999). Así, existe, a partir del trabajo seminal de Kintsch y van Dijk (1978), un amplio número de indagaciones que exploran la constitución de las macroproposiciones y macroestructuras discursivas como expresión de un nivel de organización global generado a partir de estrategias de reducción de información que toman las secuencias locales como aducto (van Dijk 1983). En el otro extremo, estudios de la progresión temática han intentado caracterizar la manera en que los temas surgen, se mantienen y dan lugar a nuevos temas en la secuencia discursiva (Palková y Palek 1978, Nwogu 1995. Cfr. Goutsos 1997 para una propuesta diferente que, sin embargo, también analiza la secuencia topical del texto). Entre ambos polos, se han situado los trabajos que tratan de conectar la organización global y local del discurso, típicamente a través de procesos de subtopicalización (para una caracterización de estos estudios, v. Soto y Zenteno 2001-2003), pero también desde otras aproximaciones (v. Black 1985, Lautamatti 1986, Pardo 1986, Chafe 1994, Roulet 1997, Tomlin, Forrest, Pu y Kim 2000).

Si bien gran parte de las investigaciones pertinentes en el plano discursivo han tomado como objeto textos en prosa cuidada, con frecuencia académica (cfr. Givón 1995 para una crítica de este sesgo), parecen faltar, a pesar del constante incremento que se advierte en los estudios del discurso, investigaciones que, concentradas en textos académicos escritos por especialistas, indaguen en la manera en que el componente informativo afecta la organización del nivel local del texto y el modo en que esta contribuye a la estructuración jerárquica del discurso, entendido este como una realidad lingüística, cognitiva y social (van Dijk 2000). Un estudio de este tipo es de especial interés para una mejor inteligencia de la naturaleza no solo de los

textos científicos sino, de manera más amplia, de todos aquellos escritos que, como los académicos, se centran en la transmisión de información.

Como han planteado, entre otros, Harp y Meyer (1998), el lector de textos informativos debe seleccionar la información, esto es, identificar los segmentos pertinentes; organizarla, es decir, relacionar dichos segmentos; e integrarla, en otras palabras, vincular la información textual con el conocimiento previo que ya posee. Consecuentemente, el texto debe tener ciertas características que contribuyan a la ejecución de cada uno de estos procesos o, para decirlo de otro modo, debe poseer indicaciones que guíen el reconocimiento, la organización y la integración de la información durante la tarea de lectura (v. Britton 1994, Givón 1995 y Tomlin, Forrest, Pu y Kim 2000, para una idea similar).

El presente trabajo tiene por objeto proponer un marco para el examen de una de estas características en una variedad genérica especialmente apropiada para este tipo de ejercicio. Específicamente, se propondrá la existencia, en el discurso de la investigación científica, de un tipo de organización local en virtud de la cual el contenido de los enunciados y de otras unidades se distribuye en dos componentes: un 'segmento de orientación' y un 'núcleo informativo'. Se asume que esta organización contribuye tanto a la interpretación del núcleo informativo como a su integración en el modelo de discurso en desarrollo. El orden que se seguirá es el siguiente. Primero, se presentarán los supuestos básicos sobre los que descansa la propuesta. Posteriormente, se explicitará el marco de análisis específico. Luego, este se ilustrará con ejemplos reales tomados de un artículo científico perteneciente al campo de la psicología. Finalmente, se expondrán las conclusiones y algunas proyecciones de la propuesta.

1.2. *Discurso científico e información*

Dos rasgos característicos del discurso científico escrito, especialmente del género denominado 'artículo de investigación', son, por un lado, su orientación a la entrega de información compleja y, por otro, la compactibilidad con que se realiza esta función. Con el primer rasgo se quiere afirmar que, desde un punto de vista funcional, en el artículo científico existe un evidente predominio de la función transaccional por sobre la interaccional, en el sentido que Brown y Yule (1983) han dado a estos términos. En otras palabras, más que en la conservación o el establecimiento de relaciones sociales y afectivas, el discurso científico se centra en la transmisión de contenidos informativos que son, normalmente, muy complejos. La noción de compactibilidad, por su parte, apunta a la densidad informativa de las cláusulas, oraciones y enunciados. A través de recursos como los nominales complejos (cfr. Soto y Zenteno 2004), los textos científicos entregan gran cantidad de información, es decir, muchos conceptos y relaciones, en secuencias relativamente breves, como la siguiente, tomada de un artículo de biología:

(1) *Las células germinales primordiales (CGP) son los precursores embrionarios de los gametos y constituyen el único linaje celular capaz de transmitir el genoma a la siguiente generación [...]*

Estas características permiten suponer que el artículo científico podría constituir un modelo natural adecuado para el estudio de la estructuración informativa y topical del texto/discurso, toda vez que es esperable que en estos escritos este componente no se vea afectado mayormente por variables estilísticas y emocionales que también pueden incidir en la estructuración textual y discursiva (cfr. Mathesius 1983). Junto a ello, la compactibilidad y complejidad de la información aportada por el texto científico sugieren la necesidad de un análisis específico que identifique los procedimientos y recursos empleados en dicha estructuración, sin proyectar mecánicamente los hallazgos alcanzados en otras variedades genéricas. Considerando las diferencias en las condiciones comunicativas y de procesamiento entre los textos escritos académicos y los textos orales informales y coloquiales, parece válido plantear que, en textos escritos centrados en la transmisión de información compleja de manera compacta, la estructuración de la información presentará algunas características especiales ya en su naturaleza ya en la frecuencia o claridad de los fenómenos.

2. LA ESTRUCTURACIÓN DE LA INFORMACIÓN

2.1. *Supuestos fundamentales*

El marco propuesto en el presente trabajo descansa en una serie de supuestos que parecen asentados, en mayor o menor grado, en la literatura especializada. El primero es que la estructuración de la información constituye un fenómeno de tipo pragmático que requiere del empleo estratégico de diversas estructuras gramaticales con el fin de propiciar una determinada integración de la información por parte del lector especialista (cfr. Tomlin, Forrest, Pu y Kim 2000). Esto implica que el componente informativo es distinto del gramatical, planteamiento que encuentra antecedente en el enfoque de una sintaxis de tres niveles formulado por los estudiosos praguenses (cfr. Daneš 1966) y, en última instancia, en la dicotomía entre estructura gramatical y marcha del pensamiento formulada por Henri Weil ya en 1844¹. En principio, podría haber dos relaciones entre el nivel informativo y el gramatical. Por un lado, se propone una relación medios-fines, en virtud de la cual el componente gramatical se instrumenta, por parte del autor, como medio para la realización del componente informativo². Por otro, se sugiere, aunque no se explora en el presente trabajo, una relación de gramaticalización, por la cual algunos aspectos del componente informativo podrían gramaticalizarse³, como es posible que suceda con

¹ Daneš distingue entre una sintaxis gramatical, otra semántica y una tercera que responde a la perspectiva funcional de la oración. Esta última se relaciona con el componente informativo. Hasta donde llega mi conocimiento, fue Weil quien propuso originalmente, en su tesis doctoral, la idea de que el orden de la oración podía explicarse por lo que hoy denominaríamos el componente informativo (cfr. Weil 1879).

² Carlos Zenteno propone hablar aquí de 'pragmatización' (c.p.).

³ Zenteno propone, en este caso, el término 'textualización' (c.p.).

las dislocaciones a la izquierda y los tópicos gramaticales⁴ (pero, cfr. Prince 1998b para una crítica de las definiciones funcionales de estos fenómenos).

El segundo supuesto parte de la idea de que, si bien la integración de la información en el artículo científico ocurre constreñida por la linealidad del texto, el proceso de integración culmina con una representación jerárquica del discurso (cfr. Britton 1994, Tomlin, Forrest, Pu y Kim 2000). Esta idea, por supuesto, no solo es de aceptación general en el estrato discursivo sino que resulta válida, también, en niveles inferiores como la cláusula y el sintagma. A esta noción básica, el supuesto añade que la estructura jerárquica de los textos científicos escritos, especialmente en las ciencias naturales y, en menor grado, en las sociales, es de tipo paradigmático y no narrativo, planteamiento que tiene su antecedente en la distinción propuesta por Bruner (1994) entre dos modalidades discursivas –que él denomina “modos de pensamiento”–: la narrativa y la paradigmática. De acuerdo con el psicólogo estadounidense, el discurso científico se caracterizaría por una organización paradigmática y jerárquica en que “las categorías se establecen, se representan, se idealizan y se relacionan entre sí a fin de constituir un sistema” (pág. 24)⁵. Uno de los problemas que debería resolver el autor, en consecuencia, sería el de estructurar el texto de manera que el lector pudiera, a partir de la linealidad lingüística, reconstruir la organización jerárquica subyacente (cfr. Petroff 1982). En términos gráficos, este problema puede plantearse, grosso modo, como una tarea que parte desde el texto lineal y culmina en una estructura semejante a un mapa conceptual⁶.

En este punto, la propuesta que aquí se entrega se separa de planteamientos próximos, como el de Goutsos (1997), que expone un sistema puramente lineal de introducción, seguimiento, término y cambio de temas discursivos. Se aproxima, en cambio, a la propuesta modular de Roulet (1997), que plantea la existencia de un módulo jerárquico independiente del informativo (i.e., de la organización tema-remata). Observado desde esta última propuesta, el presente enfoque integra aspectos que para Roulet se distribuirán en distintos módulos (jerárquico, relacional, informativo y referencial), por lo que daría cuenta de un nivel de interacción entre módulos⁷.

⁴ Por las características del presente trabajo no se discutirá la naturaleza gramatical de estos fenómenos ni su eventual estatus en el español. En general, se hablará de ‘tópico gramatical’ y ‘topicalización’ en el sentido de Gutiérrez Ordóñez (1997) sin ahondar en las propiedades específicas de la unidad, cuestión, por lo demás, debatible.

⁵ La dicotomía establecida por Bruner no se proyecta de modo perfecto al campo de la investigación académica. Existe una amplia bibliografía relativa al empleo de modalidades narrativas en las ciencias humanas (con respecto al papel de la narración en la historia, la literatura y la psicología, cfr. Polkinghorne 1988).

⁶ La dicotomía entre estilo narrativo y paradigmático afecta no solo la representación textual que produce el lector sino también los tipos de información que se consideran pertinentes por parte del autor y, consecuentemente, las estructuras gramaticales (esto es, los emparejamientos estructurales forma-significado) que este escoge para comunicar el mensaje, como se muestra en Soto (2003) con respecto al papel de las construcciones medias detransitivizadoras en los artículos científicos.

⁷ La relación estricta de esta propuesta con la de Roulet u otras semejantes escapa a los objetivos del presente trabajo.

Por otra parte, aunque próximo a ellos en el interés común por la relación entre información y estructuración del mensaje, este trabajo se distingue también de los estudios que analizan la cláusula como mensaje desde una óptica estructural-funcional. Dada su relevancia en el actual panorama lingüístico, es importante diferenciar la presente contribución de la propuesta de Halliday (1995), que, siguiendo los hallazgos de la escuela de Praga, los proyecta a las particularidades del inglés en el marco de una teoría general del lenguaje. Mientras el lingüista británico propone un modelo de análisis de la cláusula como unidad estructural que contribuye significativamente al desarrollo de un texto, en este trabajo se consideran los enunciados en cuanto constituyentes textuales que permiten al intérprete la construcción de una representación discursiva paradigmática durante la lectura. Más allá de los problemas que, de suyo, presentaría una proyección del modelo hallidayano al análisis del español⁸, la diferencia pertinente radica en que mientras en un caso se trata de un modelo de gramática oracional con efectos significativos en la configuración textual, en el otro se trata de una propuesta de estructuración discursiva en que las unidades textuales pueden entenderse como instrucciones de procesamiento que favorecen la construcción de la coherencia en la mente del intérprete (cfr. Givón 1995).

En un trabajo anterior, se ha propuesto que la noción de subtópico permite caracterizar la manera en que el tópico discursivo se despliega jerárquicamente en la secuencia textual (Soto y Zenteno 2001-2003). Este planteamiento presenta, sin embargo, dos problemas prácticos. Primero: cómo se reconoce el subtópico. Segundo: cómo se reconocen las relaciones jerárquicas que se establecen entre los subtópicos. En otras palabras, el problema de la secuencialidad y el problema de la estructuración jerárquica. Con arreglo al planteamiento del presente trabajo, a través del proceso de estructuración de la información el autor entrega al lector ciertas claves con el fin de que vaya reconociendo linealmente los subtópicos e integrándolos de cierta manera en una suerte de red jerárquica.

El tercer supuesto es que la integración de la información se origina en el nivel discursivo y no en el textual, proposición que descansa en propuestas discursivas generales como la de ‘modelo mental’ de Johnson-Laird (1983) o la de ‘modelo de situación’ de van Dijk y Kintsch (1983). Si entendemos por ‘texto’ una entidad y una representación de base lingüística construida a partir de unidades lingüísticas menores y por ‘discurso’ la representación mental de la situación descrita por el

⁸ Formulado para una lengua en que el orden resuelve típicamente problemas gramaticales, el modelo de Halliday tiene dificultades evidentes con el español. Por un lado, con oraciones de sujeto implícito en que, de no proponerse una elipsis que descansaría en un orden SVO, el verbo desempeñaría la función de tema (“somos los que trabajamos”, “voy a recibir el sacramento”); por otro, con toda una clase de construcciones en que un pronombre dativo experimentador va en posición temática no marcada (“me gusta el vino”); por otro, en fin, en que un clítico, dativo o acusativo, nuevamente en posición temática no marcada, encabeza una construcción transitiva (“le dije que viniera”, “lo vi ayer”). A mi juicio, estos fenómenos no encuentran una caracterización simple en el modelo hallidayano.

mensaje, la relación entre texto y discurso es una relación táctica de medios-fines⁹. En otras palabras, el texto es un medio para la construcción del discurso mental. En el caso específico del artículo de investigación, esto se relaciona directamente con la idea de que la comunicación científica busca transmitir conocimiento. Como se tratará de mostrar, y tal y como han propuesto diversos estudiosos del discurso en las últimas décadas, los elementos textuales se integran en un discurso mental en que, gracias a procesos inferenciales, se incorporan contenidos extratextuales que el autor asume que deberían estar presentes en el cuerpo de conocimientos del lector competente (cfr. Tomlin, Forrest, Pu y Kim 2000), todo ello con el fin de construir un modelo mental específico semánticamente evaluable. Estimamos que la pretensión típica del autor de un artículo científico es que el componente objetivamente informativo de su discurso se incorpore, finalmente, al cuerpo de conocimientos de la disciplina.

2.2. *Enunciados y centros de interés*

Para la formulación de la presente propuesta, se asumirá preliminarmente que el enunciado constituye la unidad básica del análisis discursivo. Específicamente, se entenderá por enunciado la unidad semántica y comunicativa elemental que constituye el texto; en palabras de Catalina Fuentes, el “segmento informativo emitido por un hablante a un oyente en unas determinadas circunstancias comunicativas” (1999: 39). En el discurso oral, y como señala la misma autora, el enunciado “se encuentra enmarcado entre pausas y con una curva entonativa”. Por lo general, en la lengua escrita el enunciado se reconoce, ortográficamente, por la puntuación; semánticamente, por la expresión de una idea completa, y pragmáticamente, por la existencia de una intención comunicativa específica. Además, suele añadirse a estos criterios el de la clausura sintáctica, esto es, la inexistencia de relaciones sintácticas que trasciendan la unidad. Lamentablemente, estos parámetros no son del todo satisfactorios. Por una parte, el criterio semántico y el pragmático, que son los verdaderamente sustantivos, descansan en procesos no explícitos. Por otra, el criterio ortográfico, aunque absolutamente explícito, parece ser puramente aproximativo y superficial: los límites de los enunciados tienden a marcarse con los puntos, en correlación más o menos cercana con posibles patrones entonacionales en el discurso oral¹⁰. El criterio de clausura sintáctica, finalmente, puede presentar problemas con la coordinación, la yuxtaposición y aun la subordinación gramaticalmente considerada¹¹.

⁹ Desde esta perspectiva, el texto es interpretado por el receptor, quien construye a partir de la información textual y de su conocimiento de mundo, un modelo, esto es, una representación de la situación de que trata el texto. Este modelo es más rico que la información textual pues incluye las inferencias realizadas por el receptor.

¹⁰ Que la puntuación no constituye un criterio definitivo en esta materia es claro si observamos que podemos emitir juicios sobre la mala puntuación de un enunciado o una secuencia de enunciados.

¹¹ Piénsese, por ejemplo, en ciertos casos de polisíndeton en que se construyen secuencias muy extensas y en los que la conjunción pareciera unir los actos elocutivos más que los contenidos de las oraciones mismas.

A pesar de las dificultades expuestas, en este trabajo se operará preliminarmente, como se ha dicho, con la noción de enunciado. Se emplearán preferentemente el criterio semántico y el pragmático para el reconocimiento del enunciado, aunque también se considerarán fenómenos ortográficos y sintácticos. Se asumirá que los enunciados están constituidos por cláusulas gramaticales o por estructuras funcionalmente equivalentes a las cláusulas (los equivalentes de oración de los que hablaba Lenz 1920).

No obstante lo anterior, y como se verá más adelante, el componente de estructuración de la información opera con un grado de independencia tal que parece conveniente reconocer la existencia de una unidad informativa discursivo/textual independiente que se ordena con arreglo a dicho factor. Se mostrarán ejemplos de este fenómeno que, a nuestro juicio, es correspondiente, grosso modo, a la noción de “centro de interés” desarrollada por Chafe (1980, 1994); esto es, una unidad cognitiva, en el sentido de Black (1985), correspondiente al desarrollo de un tema específico. Si bien el centro de interés puede realizarse en un enunciado, es posible encontrar centros de interés que trascienden los límites de los enunciados. Es probable que con cierta frecuencia el párrafo constituya un índice de centro de interés (cfr. Goutsos 1997). Una característica de los textos estudiados es que los centros de interés pueden ser recursivos.

2.3. *La propuesta*

La proposición fundamental de este trabajo es que con frecuencia los enunciados y, sobre todo, los centros de interés se organizan, fundamentalmente, en dos componentes comunicativos: un complejo de orientación y un núcleo informativo. Típicamente, el primero se ubica a la izquierda del enunciado, el centro de interés o, incluso, la cláusula, mientras que el segundo se localiza a la derecha, de manera análoga a las dicotomías clásicas (tema/remata, soporte/aporte, etcétera.). Con frecuencia, tanto el segmento de orientación como el núcleo informativo constituyen complejos estructurales. La función del segmento orientativo¹² es propiciar una determinada integración de la información contenida en el núcleo, a través de procesos inferenciales que permiten conectar, de una manera específica o con una valoración determinada, el núcleo con el cuerpo del discurso. La conexión, en este caso, no dice relación necesariamente con la noción de cohesión hallidayana: el segmento orientativo nos instruye de qué manera (por ejemplo, dónde o con qué estatus) debemos integrar la información del núcleo. Típicamente, los elementos del segmento de orientación

Otro caso problemático, en cierto sentido inverso al anterior, lo constituyen enunciados encabezados por conjunciones subordinantes o coordinantes, como ha señalado Fuentes (1999).

¹² La elección del nombre ‘segmento orientativo’ o ‘de orientación’ obedece al sentido del término orientación en español. Las dos primeras acepciones que da el DRAE para este pueden aplicarse metafóricamente aquí: “Colocar algo en posición determinada respecto a los puntos cardinales //2. Determinar la posición o dirección de algo respecto a un punto cardinal.”

satisfacen requisitos del tema praguense: dependencia de contexto y menor dinamismo comunicativo, aunque en ocasiones ambas propiedades deban interpretarse de manera compleja. Por otro lado, el segmento de orientación no siempre corresponde, en estricto sentido, a aquello de lo que se habla (*aboutness*). El núcleo informativo, por su parte, presenta mayor dinamismo comunicativo relativo en la unidad (cláusula, enunciado o centro de interés), por lo que tiene estatus remático. Como ya se ha planteado, el proceso de integración no ocurre necesariamente en el nivel textual: es necesario apelar directamente a la noción de modelo de situación o modelo mental para caracterizar el funcionamiento del segmento de orientación.

Diversos recursos gramaticales parecen especializarse en las funciones del complejo de orientación, notablemente los tópicos gramaticales y las dislocaciones a la izquierda¹³, los conjuntivos o conectores, y los marcadores actitudinales, entre otros. Sin embargo, incluso los denominados sujetos gramaticales y los predicados pueden cumplir la función de orientación.

A continuación, se presentarán algunos ejemplos tomados, como ya se ha dicho, de un artículo de psicología. Se trata de un texto publicado en 1999 en una revista especializada chilena que expone resultados de un proyecto FONDECYT. El título del trabajo es “Desarrollo de un modelo de detección, prevención y tratamiento del maltrato infantil a partir del sistema escolar”. Las autoras son dos psicólogas chilenas, académicas del Departamento de Psicología de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile. El segmento del artículo que sirve de base para la mayor parte de la ejemplificación se reproduce en lo que sigue. Corresponde a la “Introducción” del artículo y comprende cuatro párrafos de extensión desigual.

I. Introducción

En Chile, en los últimos años se han producido importantes avances en el ámbito institucional orientados a abordar el problema del maltrato infantil. Se ha aprobado una nueva legislación, se ha implementado un programa nacional desde el Ministerio de Salud, se ha trabajado en la coordinación intersectorial a través de la Comisión Intersectorial de Prevención del Maltrato Infantil, SENAME posee un programa específicamente orientado a los niños víctimas de maltrato y abuso sexual y existen importantes iniciativas en distintas regiones del país.

Sin embargo junto con los avances legales y de centros de atención a víctimas de maltrato, es fundamental avanzar en la implementación de políticas de prevención y de detección temprana del problema. En ambas situaciones el sistema escolar es un espacio privilegiado tanto para la detección temprana del maltrato, como para la implementación de políticas de prevención.

En el presente artículo se describe una experiencia de diseño, implementación y evaluación de un programa de detección e intervención en maltrato infantil para ser implementado a partir del sistema escolar (1995-97). La etapa de diseño, implementación y evaluación se realizó en la Comuna de Peñalolén y la etapa de reproducción (tercer año) se realizó en la comuna de El Bosque.

(Larraín y Sepúlveda 1999)

¹³ En el presente trabajo no se discutirá el problema del estatus gramatical de estas estructuras en español.

3. ILUSTRACIÓN DE LA PROPUESTA

El primer ejemplo por analizar corresponde al enunciado inicial de la “Introducción” del artículo:

(2) *En Chile, en los últimos años se han producido importantes avances en el ámbito institucional orientados a abordar el problema del maltrato infantil.*

En este caso, el análisis en complejo orientativo y núcleo informativo permite identificar, por una parte, el complejo de orientación “En Chile, en los últimos años”, y, por otra, el núcleo informativo “se han producido importantes avances en el ámbito institucional orientados a abordar el problema del maltrato infantil”. La interpretación propuesta es que este segmento de orientación particular, mediante la especificación de un trasfondo espacial y temporal, indica al lector dónde incorporar la información que se entrega. En este caso, la información que se aporta es relativa a Chile y a los últimos años. El segmento orientativo no es, en consecuencia, únicamente el “punto de partida”, como sucede en el análisis del tema en Halliday (1994); tampoco es meramente un recurso para introducir linealmente un tema, como en Goutsos (1997). Se trataría, a nuestro juicio, de una instrucción para incorporar la información que viene en un dominio específico en el discurso mental semánticamente evaluable que se construye.

El núcleo informativo, por su parte, aporta el subtópico discursivo del enunciado (“se han producido importantes avances en el ámbito institucional orientados a abordar el problema del maltrato infantil”). Es importante aclarar que el concepto de subtópico no se corresponde con el de tópico oracional en la dicotomía tópico/comento ni tampoco con el de topicalización. El subtópico, como se conceptualiza en Soto y Zenteno (2001-2003), apunta a la contribución que realiza el enunciado a la configuración topical del discurso, función que puede ser asociada no solo al tema sino también al rema en cuanto constituye típicamente el segmento con mayor dinamismo comunicativo. De hecho, en este caso la topicalización, entendida como recurso gramatical oracional, corresponde al segmento de orientación.

Tras el primer enunciado, el artículo continúa con una serie de oraciones separadas con coma que pueden interpretarse como un único enunciado que apoya la proposición del anterior. Se conforma, así, una estructura argumental del tipo tesis-apoyo (Black 1985) que abarca el primer párrafo del artículo y que constituye un centro de interés único. En estos casos, se entregan solo núcleos informativos sin segmentos de orientación:

(3) *Se ha aprobado una nueva legislación, se ha implementado un programa nacional desde el Ministerio de Salud, se ha trabajado en la coordinación intersectorial a través de la Comisión Intersectorial de Prevención del Maltrato Infantil, SENAME posee un programa específicamente orientado a los niños víctimas de maltrato y abuso sexual y existen importantes iniciativas en distintas regiones del país.*

La ausencia de un segmento orientativo explícito puede interpretarse extendiendo una idea de Brown y Yule (1983): dado que este enunciado continúa el subtópico

presentado en el anterior (“importantes avances”), no es necesario, en este caso, un segmento de orientación que conduzca al lector. Si bien, como ha mostrado Goutsos (1997) respecto de la prosa expositiva en inglés, existen recursos que marcan explícitamente la continuidad, es posible pensar que el autor ha estimado innecesario marcarla en este caso, considerando que la relación tesis-apoyo constituye aquí una unidad cognitiva por sí misma, lo que probablemente también favorece la integración de la información.

El análisis hasta aquí propuesto, de ser adecuado, sugiere que el alcance del segmento orientativo es todo el párrafo y no solo el primer enunciado. El párrafo completo, con su estructuración tesis-apoyo, constituiría un centro de interés conformado por, al menos, dos enunciados, y encabezado por un segmento de orientación. Adicionalmente, este ejemplo sugiere que el empleo del segmento orientativo está controlado por un componente de gestión retórica, como han propuesto Tomlin y colaboradores (2000).

El segundo párrafo se inicia también con un segmento de orientación al que sigue el núcleo informativo:

(4) *Sin embargo junto con los avances legales y de centros de atención a víctimas de maltrato, es fundamental avanzar en la implementación de políticas de prevención y de detección temprana del problema.*

En este caso, el segmento orientativo corresponde a la secuencia “Sin embargo junto con los avances legales y de centros de atención a víctimas de maltrato”. El núcleo informativo, por su parte, corresponde a la cláusula “es fundamental avanzar en la implementación de políticas de prevención y de detección temprana del problema”. El primer componente del segmento de orientación es un conector que explicita la relación de adversatividad entre el centro de interés que viene y el anterior; el segundo componente, nuevamente una topicalización, restringe el alcance de la adversatividad. En este caso, se puede observar que el segmento de orientación busca precisar el alcance de la información que entrega el núcleo informativo, dejando en claro que esta añade, y no se opone, a la anterior. Una interpretación plausible es que las autoras tratan, mediante la topicalización, de impedir una lectura que oblitere los avances alcanzados durante la última década en la materia. Podemos especular que esta opción obedece a una decisión retórica que busca impedir lecturas que establezcan una confrontación entre la propuesta del artículo y lo que han hecho diversas instituciones del país¹⁴.

¹⁴ Dicho de otro modo, el discurso plantea la necesidad de agregar algo (“la implementación de políticas de prevención y de detección temprana del problema”) a los avances realizados con anterioridad y que ya han sido calificados de “importantes”. Esta forma de presentar la información buscaría bloquear una lectura en que se contrasta la propuesta con los avances previos, evitando un conflicto con parte de la audiencia intencionada del trabajo. En este sentido, el segmento orientativo desempeñaría la función de un *hedge* que limita el alcance de una proposición. Como se sabe, el amplio empleo de *hedges* es otro rasgo característico del discurso científico (cfr. Markkanen y Schröder 1997).

Interesante resulta observar, en este enunciado, el atributo predicativo “es fundamental”. Este tipo de construcciones, en que un atributo con valor apreciativo y que puede interpretarse como marca actitudinal va antepuesto a un sujeto que codifica una proposición, es bastante frecuente en los textos científicos que hemos analizado. Esto nos lleva a sugerir que es posible que en tales construcciones, el atributo funcione también como segmento de orientación respecto del sujeto, que constituye la unidad remática con mayor dinamismo comunicativo.

El segundo enunciado de este párrafo presenta también los dos componentes.

(5) *En ambas situaciones el sistema escolar es un espacio privilegiado tanto para la detección temprana del maltrato, como para la implementación de políticas de prevención.*

En este caso, el segmento orientativo corresponde al tópico gramatical “En ambas situaciones” y el núcleo informativo al sintagma “el sistema escolar es un espacio privilegiado tanto para la detección temprana del maltrato, como para la implementación de políticas de prevención”. Notablemente, en este caso el segmento de orientación es redundante, toda vez que las dos situaciones se repiten en el núcleo informativo. A nuestro juicio, este ejemplo muestra que las opciones relativas al papel de un segmento en la estructuración de la información dependen de la gestión retórica del autor o los autores.

El tercer párrafo presenta nuevamente el segmento orientativo a través de una topicalización gramatical:

(6) *En el presente artículo se describe una experiencia de diseño, implementación y evaluación de un programa de detección e intervención en maltrato infantil para ser implementado a partir del sistema escolar (1995-97).*

Tras el segmento de orientación “En el presente artículo”, se presenta el núcleo informativo, correspondiente a un extenso sintagma en que la predicación se expresa a través de nominales complejos: “se describe una experiencia de diseño, implementación y evaluación de un programa de detección e intervención en maltrato infantil para ser implementado a partir del sistema escolar (1995-97)”. Dada la recurrencia de este tipo de construcciones en artículos científicos, podría, en este caso, interpretarse que el enunciado completo, de esquema “en el presente artículo se describe X”, opera como una instrucción para la integración de la información como tópico discursivo global. Obsérvese, en este sentido, que como en el caso (4), el predicado podría considerarse parte del segmento orientativo, dejando como núcleo de información al sujeto, aunque en este caso la integración ocurriría no ya en el nivel del encadenamiento de subtópicos sino en el de determinación del tópico discursivo global. Cabe señalar, finalmente, que si el elemento topicalizado hubiese desempeñado papel de sujeto en una oración activa transitiva (6’), variante de (6), este sujeto habría desempeñado el papel de segmento de orientación:

(6’) *El presente artículo describe una experiencia de diseño, implementación y evaluación de un programa de detección e intervención en maltrato infantil para ser implementado a partir del sistema escolar (1995-97).*

Esta posibilidad permite suponer cierta proximidad funcional entre las categorías gramaticales de sujeto y topicalización, cercanía que descansa, probablemente, en la tendencia, en ambas unidades, a un posicionamiento en el extremo izquierdo del enunciado.

Para el cuarto párrafo, se propone –en un análisis que se asume debatible– que, estableciendo un paralelismo funcional, los segmentos de orientación encabezan cada cláusula del enunciado que constituye el párrafo y corresponden, sintácticamente, a sujetos gramaticales. Ambas cláusulas, a su vez, contienen núcleo informativo:

(7) La etapa de diseño, implementación y evaluación se realizó en la Comuna de Peñalolén y la etapa de reproducción (tercer año) se realizó en la comuna de El Bosque.

El segmento de orientación de la primera cláusula corresponde al sintagma nominal “La etapa de diseño, implementación y evaluación”, mientras que el núcleo informativo corresponde al sintagma verbal “se realizó en la Comuna de Peñalolén”. En la segunda cláusula, el segmento de orientación se manifiesta a través del sintagma nominal “La etapa de reproducción (tercer año)”, y el núcleo informativo mediante el sintagma verbal “se realizó en la comuna de El Bosque”. Es interesante observar el segmento orientativo de la segunda cláusula. Aunque éste no es, en estricto sentido, dependiente de contexto, se presenta con artículo definido, típica marca de dependencia de contexto. La explicación más simple es que las autoras apelan al conocimiento específico del experto, que probablemente contiene un esquema relativo a investigaciones de este tipo, en que la fase de reproducción es esperable. De ser efectiva esta interpretación, la segunda cláusula podría ser, para estos efectos, equivalente a una instrucción del tipo: “Ingrese la información que viene en la casilla reproducción”. Esta casilla estaría, a su vez, subordinada al esquema de investigación en el área. El autor seleccionaría un componente específico del conjunto de los componentes del esquema de investigación que asume presente –aunque no necesariamente activo– en la mente del lector intencionado (cfr. Prince 1998a, Chafe 1994). Al pasar, cabe observar que esta parece ser otra característica del artículo científico: el escritor organiza los materiales de acuerdo con una serie de conocimientos específicos estándares que el lector especialista también compartiría. No parece haber aquí ni negociación en el sentido tradicional ni contrato entre participantes determinados.

Hasta aquí el análisis de la sección introductoria del artículo de Larraín y Sepúlveda. En la siguiente sección, “El maltrato infantil en Chile”, los enunciados y centros de interés continúan ajustándose al esquema planteado. Existen, con todo, algunos fenómenos interesantes que vale la pena presentar con el objeto de obtener una visión más completa del modo en que opera la dicotomía propuesta.

Al inicio del tercer párrafo de la segunda sección del artículo se expresa, a través de una topicalización gramatical, un segmento orientativo que instruye sobre la calidad de la información que se entrega:

(8) *A pesar del subregistro existente, el maltrato infantil constituye un porcentaje importante de la demanda de salud (urgencia, psiquiatría), del judicial y del SENAME.*

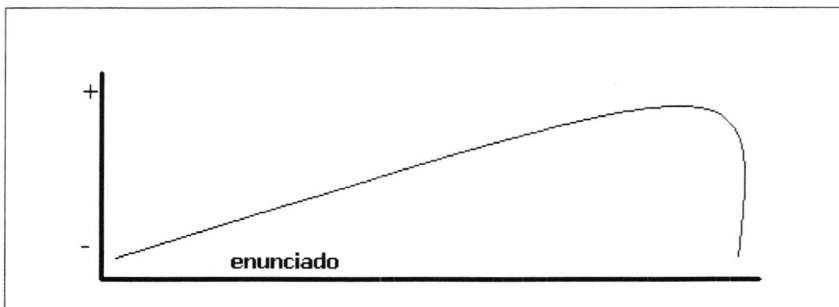
Como se advierte, en este caso el segmento de orientación (“A pesar del subregistro existente”), vía una configuración semántica de tipo concesivo, desempeña discursivamente una función modalizadora que afecta la valoración del núcleo informativo, indicando no dónde debe integrarse la información sino cómo debe interpretársela¹⁵.

Tras este tercer párrafo, el artículo continúa entregando una caracterización de la situación del maltrato infantil en Chile. En la mayor parte de los párrafos, se emplean recursos de orientación, típicamente topicalizaciones gramaticales, que van organizando la información atendiendo, probablemente, a un esquema de factores considerados relevantes por las autoras. Aunque es posible que esta estructura sea válida solo para este texto, cabe también la posibilidad de que responda a un esquema establecido en el campo. Veamos algunos ejemplos:

(9) *Si consideramos la utilización del castigo físico, los estudios nos señalan que entre el 50 al 75% de los padres lo utilizan.*

El papel orientativo de la prótasis en el ejemplo es claro. Un aspecto interesante es que también el sujeto gramatical más el verbo principal de la apódosis desempeñan, respecto del objeto directo, una función de orientación. Aunque es fácil advertir en este ejemplo una progresión del dinamismo comunicativo que responde al patrón clásico —esto es, aumento progresivo del dinamismo comunicativo mientras nos desplazamos de izquierda a derecha, como se observa en la Figura 1—, es más difícil justificar por qué ocurre esto. Dos cuestiones están, a nuestro entender, implicadas aquí. Primero, que las decisiones relativas al dinamismo comunicativo se decidirían, en el centro de interés, de manera relativa; en otros términos, que dada una serie de proposiciones en un enunciado o centro de interés multiproposicional, esta serie se ordenaría de menor a mayor dinamismo comunicativo relativo. Segundo,

Figura 1



Esquema clásico de dinamismo comunicativo

¹⁵ El segmento opera, en ese sentido, como un marcador actitudinal que enfatiza la información entregada.

que para esta decisión, el autor tomaría en cuenta no solo el contexto textual sino también los conocimientos de mundo especializados y sus metas comunicativas; en otras palabras, que estaríamos ante un fenómeno pragmático y retórico.

Más adelante en su artículo, las autoras parecen organizar el texto atendiendo por completo a las unidades que se proponen en el presente trabajo. El ejemplo que sigue es interesante porque muestra la recursividad con que opera la organización propuesta y permite observar la manera en que los segmentos orientativos van facilitando la integración de subtópicos menores dentro de un subtópico mayor:

(10) *En relación a las características de la víctima, la mayoría de las investigaciones coinciden en que:*

En el caso de maltrato físico, es mayor el porcentaje de niños afectados y en los casos de abuso sexual, el porcentaje mayor es de niñas.

En relación a la edad del agredido, aproximadamente el 80% de ellos son menores de 12 años y casi un tercio de ese porcentaje tiene menos de 5 años.

En el abuso sexual se señala que, cuando este es por un familiar, las víctimas son menores y cuando es realizado por extraños, las víctimas son mayores.

Mediante las topicalizaciones gramaticales, el texto da instrucciones que permiten construir una representación jerárquica por parte del lector.

Con posterioridad a este párrafo, las autoras ordenan la información atendiendo preferentemente al componente de integración de la información, sin intentar soluciones sintácticamente elaboradas. Aunque desde un punto de vista estilístico la solución pueda parecer tosca, ella rescata el componente que estamos explorando:

(11) *Factores asociados a la presencia de maltrato en menores:*

A nivel de familia:

Familias monoparentales o bien con padres sustitutos

Presencia de alcoholismo o problemas psiquiátricos en los padres gestores

Familias con gran número de hijos

Desempleo y pobreza

Historia de violencia en los agresores.

Como se advierte, la estructuración segmento orientativo/núcleo de información puede operar directamente en el nivel discursivo/textual, constituyendo un centro de interés que carece de cláusulas gramaticales. Obsérvese que mientras el núcleo informativo se construye a través de la yuxtaposición de sintagmas nominales, el segmento de orientación se realiza a través de un sintagma preposicional.

Un último ejemplo permite ver cómo las decisiones relativas a la selección del núcleo informativo y el segmento de orientación se ligan a los propósitos comunicativos de las autoras, esto es, al componente de gestión retórica de los textos y a una decisión sobre el dinamismo comunicativo relativo de proposiciones o entidades:

(12) *En el año 1994, UNICEF realizó un estudio de prevalencia del maltrato infantil en una muestra representativa a nivel nacional de estudiantes de Octavo Básico; los principales resultados de dicha investigación se señalan a continuación:*

Un 63% de los encuestados respondieron que habían sido afectados por algún tipo de violencia física, de parte de sus padres. Un 14.5% había sido víctima de violencia psicológica y

solamente un 22.5% no recibió violencia de sus progenitores. La violencia física se dividió en dos categorías, violencia física leve (28.7%) y violencia física grave (34.2%).

En este caso, los dos primeros enunciados del centro de interés, separados por punto y coma, constituyen el segmento orientativo de la secuencia de enunciados que siguen. Notablemente, el primer enunciado comunica información nueva, esto es, parece tener carácter remático. La explicación de este fenómeno es, a nuestro juicio, la siguiente: las autoras ordenan las proposiciones y entidades decidiendo cuál contribuye, en ese centro de interés específico, más significativamente a la progresión de la información, a partir del subtópico discursivo mayor del que el centro de interés forma parte. Este criterio lleva a que unos segmentos asuman el papel de orientadores respecto de los otros.

CONCLUSIONES

En este trabajo se ha propuesto la existencia de una organización 'segmento de orientación /núcleo informativo' que contribuye a que el lector, a partir de un texto lineal, construya, empleando inferencias, un discurso mental jerárquico semánticamente evaluable. Esta organización, aunque puede operar en cláusulas y enunciados utilizando recursos de la gramática oracional, no está ligada en estricto sentido a estructuras sintácticas oracionales. Constituye, más bien, un nivel de organización pragmático, influido por decisiones retóricas. Este nivel podría incidir en procesos de gramaticalización, cuestión no abordada en el presente trabajo.

Los segmentos de orientación parecen corresponder a los segmentos con menor dinamismo comunicativo o informativo. El dinamismo comunicativo, en todo caso, se decide específicamente, de manera relativa, considerando variables ligadas a los propósitos comunicativos de los autores, el conocimiento especializado del campo disciplinar y la organización retórica del texto/discurso. En otras palabras, se trata de una decisión a la vez local y estratégica que toma el autor a partir de sus metas globales y particulares.

El segmento de orientación parece actuar, al menos, de dos maneras. Primero, en muchos casos indica dónde va la información que contiene el núcleo informativo. Esta integración, como se ha visto, se da en el nivel discursivo, si bien hay también casos, no expuestos en este trabajo, en que el segmento orientativo—típicamente, un tópico gramatical— reactualiza un subtópico que anteriormente había sido presentado o desarrollado en el texto. La segunda manera en que funciona el segmento de orientación es mediante la indicación del valor epistémico o apreciativo que tiene la información del núcleo.

Puede especularse que la motivación de estas funciones (o, más bien, del modo específico en que estas funciones se instrumentan) radica en la meta general del artículo científico, que caracterizamos como la modificación, en algún punto, del cuerpo de conocimientos establecido en una disciplina específica. Esto llevaría a que la construcción del modelo mental semánticamente evaluable se realizara, por así decirlo, imbricado en el modelo disciplinar general del dominio de que trata el

artículo. El texto debería entregar claves que permitieran integrar la información en los lugares apropiados del modelo y, en algunos casos, con la especificación de su “peso” epistémico o apreciativo. Si se piensa que el artículo constituye un argumento que propone una tesis apoyada en ciertas bases, podría pensarse que la evaluación del “peso” ayuda a entender con qué fuerza se incorporan ciertas unidades de información y, consecuentemente, en muchos casos, hasta qué punto apoyan la tesis del artículo.

REFERENCIAS

- BLACK, J. B. 1985. An exposition on understanding expository text. En B. K. Britton y J. B. Black (Eds.), *Understanding expository text*. Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.
- BRITTON, B. 1994. Understanding expository text: building mental structures to induce insights. En M. A. Gernsbacher (Ed.), *Handbook of psycholinguistics*. San Diego: Academic Press.
- BROWN, G. y G. YULE. 1983. *Discourse analysis*. Cambridge: Cambridge University Press.
- BRUNER, J. 1994. *Realidad mental y mundos posibles. Los actos de la imaginación que dan sentido a la experiencia*. Gedisa: Barcelona.
- CHAFE, W. 1980. The deployment of consciousness in the production of a narrative. En W. Chafe (Ed.), *The pear stories. Cognitive, cultural, and linguistic aspects of narrative production*. Norwood, NJ: Ablex Publishing Co.
- CHAFE, W. 1994. *Discourse, consciousness, and time: the flow and displacement of conscious experience in speaking and writing*. Chicago: University of Chicago Press.
- DANÉS, F. 1966. A three-level approach to syntax. *Travaux Linguistiques de Prague 1. L'école de Prague d'aujourd'hui*: 225-240.
- VAN DIJK, T. 1983. *La ciencia del texto*. Barcelona: Paidós.
- VAN DIJK, T. 2000. El estudio del discurso. En T. van Dijk (Comp.), *El discurso como estructura y proceso. Estudios del discurso: introducción multidisciplinaria*, Vol. 1. Barcelona: Gedisa.
- VAN DIJK, T. y W. KINTSCH. 1983. *Strategies of discourse comprehension*. Nueva York: Academic Press.
- FUENTES, C. 1999. *La organización informativa del texto*. Madrid: Arco Libros.
- GIVÓN, T. 1995. Coherence in text versus coherence in mind. En M.A. Gernsbacher y T. Givón (Eds.), *Coherence in spontaneous text*. Amsterdam: John Benjamins.
- GOUSOS, D. 1997. *Modeling discourse topic: sequential relations and strategies in expository text*. Norwood, NJ: Ablex.
- GUTIÉRREZ ORDÓÑEZ, S. 1997. *Temas, remas, focos, tópicos y comentarios*. Madrid: Arco Libros.
- HALLIDAY, M.A.K. 1994. *An introduction to functional grammar*. Londres: Arnold, 2.^a edición.
- HARP, S. y R. MEYER. 1998. How seductive details do their damage: a theory of cognitive interest in science learning. *Journal of Educational Psychology* 90 (3): 414-434.
- JOHNSON-LAIRD, P. N. 1983. *Mental models: towards a cognitive science of language, inference, and consciousness*. Cambridge, MA.: Harvard University Press.
- KINTSCH, W. y T. VAN DIJK. 1978. Towards a model of discourse comprehension and production. *Psychological Review* 85: 363-394.
- LAMBRECHT, K. 1994. *Information structure and sentence form*. Cambridge: Cambridge University Press.
- LARRAIN, S. y G. SEPÚLVEDA. 1999. Desarrollo de un modelo de detección, prevención y tratamiento del maltrato infantil a partir del sistema escolar. *Revista de Psicología* 8 (1): 117-129.

- LAUTAMATTI, L. 1986. Observations and development of the topic of simplified discourse. En U. Connor y R. Kaplan (Eds.), *Writing across languages: analysis of L2 text*. Reading, Mass: Addison Wesley Publishing Co.
- LENZ, R. 1920. *La oración y sus partes. Estudios de gramática general y castellana*. Madrid: Revista de Filología Española.
- MATHESIUS, V. 1983. Functional linguistics. En J. Vachek y L. Dusková (Eds.), *Praguiana. Some basic and less known aspects of the Prague Linguistic School*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- MARKKANEN, R. y H. SCHRÖDER. 1997. *Hedging and discourse*. Berlín: Walter de Gruyter.
- NWOGU, K. 1995. Structuring scientific discourse using the given-new perspective. *Forum* 33/4: 22. URL:<http://exchanges.state.gov/forum/vols/vol33/no4/p22.htm> (consulta 15 de abril de 2004).
- PALKOVÁ, Z. y B. PALEK. 1978. Functional sentence perspective and textlinguistics. En W. Dressler (Ed.), *Current trends in textlinguistics*. Berlín-Nueva York: Walter de Gruyter.
- PARDO, M. L. 1986. Hacia una redefinición de las nociones de tema y rema. De la oración al discurso. *Filología XXI* (1), Buenos Aires: 25-55.
- PETROFF, A.J. 1982. Sémiologie du discours scientifique et technique. *Linx* 7: 55-72.
- POLKINGHORNE, D. 1988. *Narrative knowing and the human sciences*. Albany, NY: State University of New York Press.
- PRINCE, E. 1998a. Hacia una taxonomía de la información dada nueva. En M.T. Julio y R. Muñoz (Comps.), *Textos clásicos de pragmática*. Madrid: Arco Libros. (Original en inglés de 1981).
- PRINCE, E. 1998b. On the limits of syntax, with reference to left-dislocation and topicalization. En P. Culicover y L. McNally (Eds.), *Syntax and semantics*. Vol. 29. *The limits of syntax*. Nueva York: Academic Press.
- ROULET, E. 1997. A modular approach to discourse structures. *Pragmatics* 7 (2): 125-146.
- SOTO, G. 2003. Esquematización del agente y restricción de inferencias en el artículo científico. En *Actas del II Congreso Internacional Cátedra Unesco Lectura y Escritura. Comprensión y producción de textos escritos: de la reflexión a la práctica en el aula*. Universidad Católica de Valparaíso, 5-9 de mayo, Valparaíso.
- SOTO, G. y C. ZENTENO. 2001-2003. La subtopicalización en el discurso científico escrito. *Lenguas Modernas* 28-29: 29-52.
- SOTO, G. y C. ZENTENO. 2004. Los sintagmas nominales en textos científicos escritos en español. *Estudios de Lingüística* (Universidad de Alicante) 18: 275-292.
- TOMLIN, R. S., L. FORREST, M.M. PU y M.H. KIM. 2000. Semántica del discurso. En T. van Dijk (Comp.), *El discurso como estructura y proceso*. Barcelona: Gedisa.
- WEIL, H. 1879. *De l'ordre des mots dans les langues anciennes comparées aux langues modernes. Question de grammaire générale*. París: F. Vieweg, Libraire-éditeur. 3ª edición.
- ZUBIZARRETA, M.L. 1999. Las funciones informativas: tema y foco. En I. Bosque y V. Demonte (Eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Real Academia Española / Espasa Calpe.